



Un tejón perseguido por un gran depredador, como un lobo, puede cavar hacia atrás, y desaparecer debajo del suelo en cuestión de segundos.

Los tejones no hibernan, pero entrarán en un estado conocido como torpor si el clima se vuelve áspero y las nieves son demasiado profundas para cazar.

El torpor es un sueño profundo que puede durar hasta tres semanas, pero no implica la lentitud extrema de los latidos del corazón que implica la hibernación real.

Los tejones se juntan para aparearse a finales de verano y principios de otoño y tanto los machos como las hembras pueden aparearse con múltiples compañeros, una vez que la hembra está impregnada, el desarrollo de los embriones se retrasa durante el invierno, por lo que los tejones llegan cuando el clima es propicio, los óvulos no se adhieren completamente al útero hasta principios de la primavera, proceso que se conoce como “implantación tardía”, y es uno de los hechos más inusuales del tejón

Las hembras dan a luz, de 2 a 5 crías, al nacer son ciegos y tienen un pelaje muy fino y dependen completamente de su madre, quien es la encargada de criar a los pequeños.

La madre puede cambiar de madriguera una o dos veces durante estas semanas críticas para garantizar la seguridad de su familia. Lleva cada cachorro de tejón de uno en uno a la nueva madriguera,

Mide entre 67 y 80 cm de largo, más 13 a 18 cm de la cola. Algunos ejemplares pueden llegar a pesar unos 15 kg, aunque el rango normal de peso está entre los 11 y los 13 kg.

El pelo de tejón tiene unas características muy especiales, particularmente por su suavidad y elasticidad, que lo hacen ideal para algunos usos tradicionales como pinceles artísticos, cepillos y, sobre todo, brochas de afeitarse.

El olfato y el oído del tejón están muy desarrollados, mientras que la vista la tienen más limitada, pues por sus hábitos de vida, la han adaptado prácticamente al uso nocturno y a la oscuridad de su madriguera.